

Textos de Nohemí Estrada Pérez. Ilustrado por Andrea Paz





MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Ministro de Educación

José Antonio Chang Escobedo

Vice Ministro de Gestión Pedagógica

Idel Vexler Talledo

Vice Ministro de Gestión Institucional

Víctor Raúl Díaz Chávez

Secretario General

Asabedo Fernández Carretero

Directora General de Educación Básica Regular

Miriam Janette Ponce Vértiz

Directora de Educación Inicial

Emma Rosa Aguirre Fortunic

Coordinadora del Área de Recursos y Materiales Educativos

Patricia González Simón

Elaboración:

Nohemí Estrada Pérez

Diseño, diagramación e ilustración:

Andrea Paz Medrano

Corrección de estilo:

Rocío Brigneti Badiola

Revisión:

Sonia Planas Ravenna

Cuidado de edición:

Fernando Ortiz Zevallos

Carlos Carrasco Barolo

Título:

Sembrando poesía. Poesía para niños y niñas

Hecho el Depósito Legal en la

Biblioteca Nacional del Perú

Nº: 2009-13760

Impreso en: World Color Perú S.A.

Primera Edición

Tiraje: 15 102 Ejemplares

Ministerio de Educación. Programa Educación Básica para Todos:

Dirección: Calle Del Comercio s/n - San Borja

Teléfono: 6155800

Web:

www.minedu.gob.pe



Esperamos que lo disfruten y aprendan mucho con él

Contenido

Primera parte

Poesías para niños y niñas de 3 a 5 años.....	7
1. Amarillo girasol.....	8
2. Chocolate.....	10
3. La tejedora.....	12
4. Periquito periquín.....	14
5. Miramar.....	16
6. ¡Qué fiesta!.....	18
7. ¡Qué frío!.....	20
8. Llina.....	22
9. ¡A nadar!.....	24
10. Mi borriquito.....	26
11. Viento juguetón.....	28
12. Las hojas que brillan.....	30
13. Escobas inquietas.....	32
14. Abre tu ventana.....	34
15. Los aleros de las casas.....	36
16. Los animales de mi casa.....	40
17. Más animales de mi casa.....	44
18. Mi primer ponchito.....	48
19. La nube viajera.....	52
20. Conversando.....	54

Segunda parte

Guía para los maestros.....	58
2.1 La poesía en la biblioteca de aula de los niños y niñas.....	59
2.2 ¿Por qué leer poesía a los niños y niñas?.....	60
2.3 Estrategias metodológicas para implementar la poesía en el aula.....	62
2.4 Actividades sugeridas con las poesías.....	64

La poesía y el trabajo con padres de familia

2.5 La poesía y los padres de familia.....	67
2.6 Acciones de los padres con los hijos.....	69



PRESENTACIÓN

El Ministerio de Educación, en el marco del Programa Estratégico “Logros de Aprendizaje al finalizar el Tercer Ciclo de la Educación Básica Regular” del Presupuesto por Resultados para este año, ha previsto la elaboración de materiales de literatura infantil dirigidos a niños y niñas de 3 a 5 años, para favorecer aprendizajes significativos y de calidad en las áreas de Comunicación.

En este sentido, la Dirección de Educación Inicial ha asumido el reto de dotar con un Módulo básico de Bibliotecas Infantiles a los programas no escolarizados y jardines, del cual forma parte este poemario para acercar al niño a la lectura de una manera divertida y lúdica y favorecer el desarrollo del lenguaje y la expresión oral y escrita.

Específicamente en el Nivel Inicial, las educadoras tenemos que generar experiencias significativas y gratificantes, en ambientes y situaciones donde los niños y niñas tengan contacto con materiales impresos diferentes, que contribuyan al desarrollo de sus habilidades de expresión, dramatización y socialización. Esto constituye uno de los factores más importantes para acercar al niño al aprendizaje de la lectoescritura, así como para despertar el gusto por la lectura en él. Entre estas experiencias, la lectura frecuente de poemas reviste especial relevancia por su sonoridad y fantasía.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, la Dirección de Educación Inicial pone en manos de los niños y niñas, las educadoras y los padres de familia, el poemario “Sembrando poesía”, elaborado con la intención de brindarles a los niños y niñas diversas oportunidades de juego libre y situaciones para expresar, crear, recrear, probar, experimentar, comparar y reflexionar, entre otras formas de aprendizaje.

El poemario esta dividido en dos partes, la primera presenta 20 poemas ilustrados para niños y niñas, mientras que la segunda parte consta de una guía metodológica para educadoras y padres de familia que brinda algunas pautas para acompañar la lectura y actividades pedagógicas con este poemario.

Asimismo, el poemario va acompañado de un CD con los poemas musicalizados, como un apoyo para la educadora y como un estímulo auditivo para los niños.

Esperamos que este poemario sea portador de divertidos y emotivos momentos de aprendizajes tanto para los niños y niñas de nuestro país como para los educadores y padres de familia.

La poesía y el trabajo en el aula



Hoy se va comprendiendo más la importancia y necesidad de implementar bibliotecas para niños y niñas menores de seis años. Se ha comprobado a través del Proyecto “Bibliotecas amigas de niñas y niños”, desarrollado desde el Ministerio de Educación (2002-2005), que una biblioteca bien organizada, con normas aprobadas colectivamente para su uso, con material interesante y accesible al niño, integrada a las acciones educativas, y con estrategias lúdicas, activas y participativas; es un medio eficaz para el desarrollo en general y para disfrutar de la lectura en particular.

P R I M E R A P A R T E

Poesías para niños y niñas de 3 a 5 años

Sembrando poesía



Amarillo Girasol

Amarillo como el Sol, es la flor del girasol,
se le acerca el picaflor, a la flor color del Sol.

Pica, pica picaflor, al gigante girasol,
apúrate picaflor, que te espera el girasol.





Chocolate

Chocolate, chocolate,
chocolate con maní,
tiene pasas,
tiene almendras
chocolate para mí.

Choco, choco,
chocolate,
¿si me dieras
uno a mí?



La tejedora

Desde muy temprano,
la rápida araña
trabaja y trabaja
su tela de araña.

Va de uno a otro lado,
va jalando el hilo,
lo enlaza con otro,
y avanza el tejido.

Si escucha la araña
cualquier leve ruido,
se inquieta, se oculta,
y deja el tejido.

Pasado el peligro
sigue su tejido
y nunca acaba
su tela de araña.



Periquito, periquín

Papá me compró
un perico, periquín,
con el pico amarillo,
y las alas de carmín.

No canta como el jilguero
mi perico, periquín,
pero alegra mi mañana
este lindo pequeñín.

Miramar

Miramar es una niña
que mira del mirador.
Miramar mira que mira,
¿qué mirará Miramar?

¿Qué está mirando la niña
desde el alto mirador?
Si quieres saber, tú mira
mira desde el mirador.



¡Qué fiesta!

Hoy será una fiesta
porque hay que sembrar,
con cantos y bailes,
hay que festejar.

Las limpias semillas
ya se perderán,
en morenos surcos
ya se quedarán.

Y la buena tierra
su corazón abrirá,
y a la semillita
sí la abrigará.



¡Qué frío!

¡Qué día tan frío!,
se oculta hasta el Sol
y entre nubes negras
no se ve su resplandor.

¡Qué pena, penita,
que el Sol se ocultó!
seguro con nubes
el Sol se abrigó.



Llina

¡Mi gallina Llina
quietita quedó,
se sentó en su nido,
y ya no salió!

Pasaron los días
y el nido abrigó,
siempre cacareando
a Llina, se le oyó.

Pero un buen día,
de un cascarón salió
un lindo pollito
que se tambaleó.

Pasaron los días
y a Llina se le vio
dando un paseo con su pollo,
que la acompañó.





¡A nadar!

Tanto me dices Andrés
que nadarás como un pez,

y que contando hasta diez
te zambullirás otra vez.

Dime, dime otra vez
mi querido primo Andrés,

que contando hasta diez
sí nadarás como un pez.

Mi borriquito

Mi lindo borrico
quiere caminar,
recién ha nacido
y ya quiere jugar.

Cerca de su madre
siempre quiere estar,
su suave hocico
la quiere encontrar.

¡Qué lindo borrico!
de ojos color miel,
de hocico rosado,
de suave piel.

Se para, se cae,
una y otra vez,
da dos, tres pasos,
¿podrá caminar?



Viento juguetón

¡Oh! ¡Qué viento!
¡Qué contento!
Canturreando,
va a pasar,

corre, corre,
el viento alegre,
muy feliz de prisa va.

Se detiene y regresa,
todo mueve sin parar,
es una leve caricia
cuando quiere
juguetear.



Las hojas que brillan

La tarde se asoma,
el Sol ya se va,
los últimos rayos
en las verdes hojas
se van a quedar.

Brillan las mil hojas,
parecen danzar,
campanitas libres,
que van a tocar.

Las hojas brillantes
se van a poner
trajes con cristales
al atardecer.



Las escobas inquietas

Las escobas despertaron,
muy temprano, aún sin sol,
se sacuden, se acomodan,
¡al trabajo y a limpiar!

Ya pasean por las calles,
limpian, limpian sin cesar,
conocen cada avenida,
los parques
y la plaza principal.

La ciudad ya se ilumina
con los rayos del buen Sol,
las escobas terminaron
y se van a descansar.

Abre tu ventana

Abre tu ventana
que vas a escuchar
la lluvia que cae
se pondrá a cantar.



Abre tu ventana
y podrás mirar
cómo juega el viento
con las hojas del verde rosal.



Y ya por la noche
tienes que cerrar
porque algún bichito
te puede picar.



La Luna, lunera,
te quiere mirar
tras de tu ventana
la podrás contemplar.



Los aleros de las casas

Los aleros de las casas
nos protegen al pasar
de la lluvia que chispea
y que nos puede mojar.

Los aleros con sus tejas
siempre se van a inclinar
dando sombra y cobijando
al que quiere caminar.



Los animales de mi casa



¡Qué negra es mi gata!
color del carbón
feliz ella duerme
sobre el almohadón.

Camina despacio
mirando al gorrión
y sube al tejado
sin ningún tropezón.

Mi perro es travieso
y es muy juguetón
me sigue corriendo
y me da un empujón.

Cuidando la casa
él sí es un campeón
ladrando lo deja callado
hasta al moscardón.



También tengo en casa
al gallo Pintón
sus plumas brillosas
son color melón.

Y doña gallina
y el gallo Pintón
con nueve pollitos
¡qué felices son!

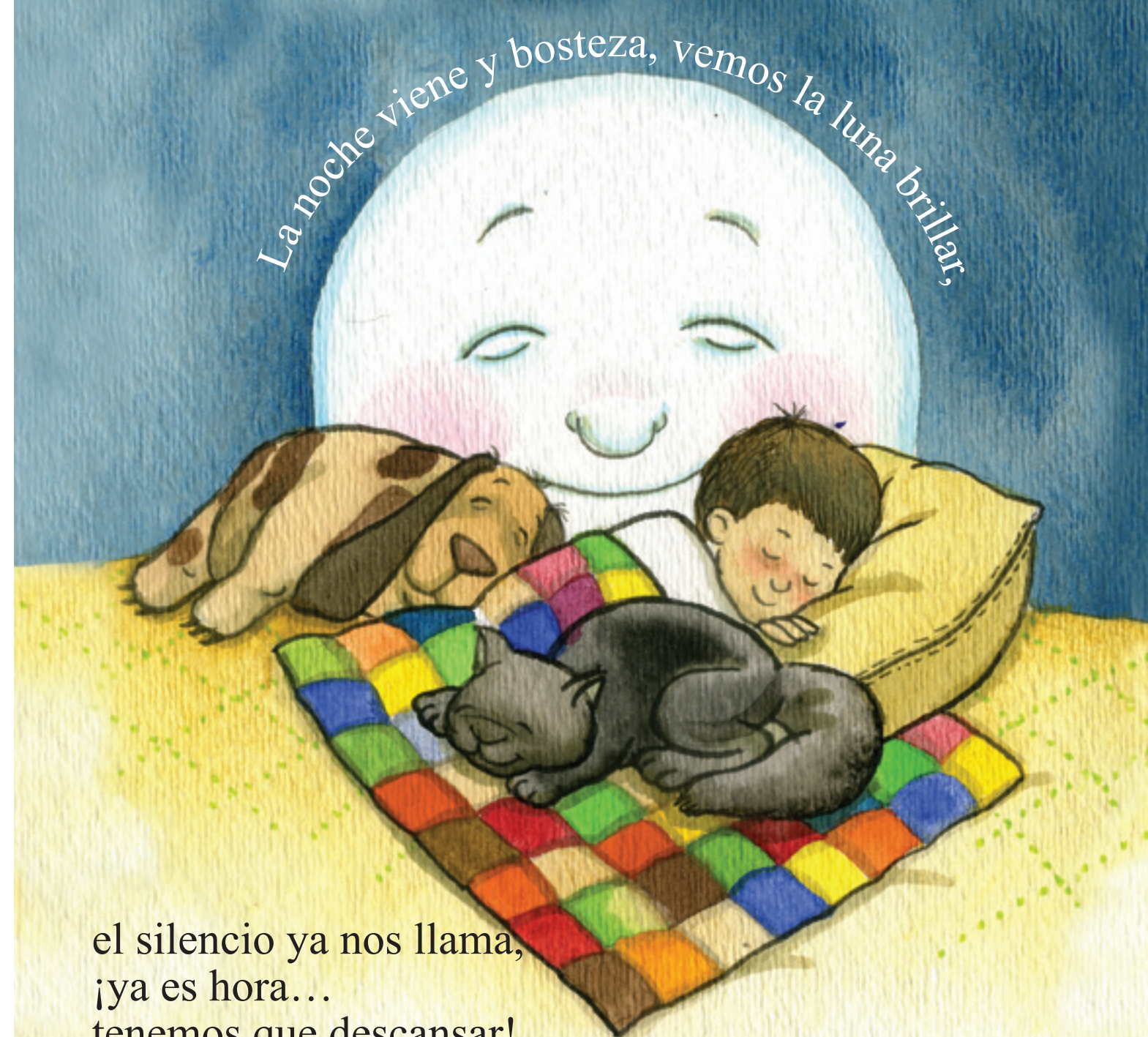


Si mi gata maúlla
miau, miau, miau, miau,
el perro ladrando
contesta guau, guau.

¡Cómo canta el gallo!
su kikirikí,
y doña gallina
su cocorocó.

Los nueve pollitos
tras de su mamá
a paso ligero
dicen pío, pío, pá.

La noche viene y bosteza, vemos la luna brillar,



el silencio ya nos llama,
¡ya es hora...
tenemos que descansar!

Más animales de mi casa

¿Recuerdan amigos
a mi gata negra
color del carbón
y a mi perro travieso
que es muy juguetón?

¿A doña gallina y
sus nueve pollitos
y al gallo Pintón?,
pero faltan
otros animales
que tienen su casa
detrás de un portón.



Miel ¡es mi conejo!
es muy dormilón
salta ligerito
como el corazón.

Difícil cogerlo
a este orejón
se va escondiendo
detrás del cajón.

¡Cómo me olvidaba!
del loro Tontón
que en lo alto del árbol
tiene su balcón.

Escucha atento
la conversación
y al maíz más tierno
le da un picotón.



Cada día viene
un lindo gorrión
y saluda al día
con una canción.

¡Cómo me despierta!
el lindo gorrión
con sus dulces trinos
causa admiración.



La tarde se aproxima y lenta viene la noche,

todos mis animalitos,
en silencio, duermen,
duermen...





Mi primer ponchito

Mi linda Miquita
mi poncho tejió
hilando la lana
la rueca bailó.

Y entre vuelta y vuelta
el hilo ovilló
en hebras la lana
ya la convirtió.

Las hebras de lana
también las tiñó
como el arco iris
la lana quedó.

Su telar andino
Miqui acomodó
las hebras de lana,
contando ordenó.

Cantando Miquita
mi poncho tejió
sus manos cobrizas
de amor los llenó.




A mi ponchito rojo
¡cómo lo adornó!
con rombos cruzados
muy lindo lo tejió.

Y en todo el ruedo
flecós colocó
como lluvia fresca
que alegre cayó.

Pasaron los meses
Miqui terminó
mi ponchito rojo
¡precioso quedó!

Ése, mi ponchito,
¡cómo me abrigó!
tibiecito siempre
él me acarició.

La nube viajera



Una nube blanca y bella
me ha llamado sin cesar,
he corrido tras de ella,
y la he podido alcanzar.

¡Corre veloz, nube bella!
surca el cielo azul añil,
yo estaré feliz contigo
mirando bellezas mil.

¡Oh!, ¡qué casas, qué casitas,
los jardines, qué verdor!
que ya pintan las manzanas
y los duraznos en flor.

Oigo un cascabel de risas
queriendo revolotear,
son los niños en sus rondas
que se ponen a danzar.

Siento el aroma de rosas
las violetas perfumar,
y el rumor de las mil hojas
cuando van a conversar.

Desde arriba todo es bello,
veo al campesino trabajar
en los surcos de la tierra
abiertos para sembrar.

En los límpidos arroyos
el agua quiere jugar
y corriendo en los ríos
el agua quiere cantar.

Veo blancos los nevados
y al cóndor en las alturas volar,
también a los triguales dorados
que el viento los va a peinar.



No bajes, nube, deprisa
que me puedo desmayar,
no vayas entre montañas
que te puedes tropezar.

Déjame pronto en mi casa
que allí yo debo estar,
te agradezco este viaje
que nunca, lo he de olvidar.

Conversando

Un pato está nadando
pero quiere conversar
con una paloma blanca
que todo quiere mirar.

Cua, cua, cua,
le dice el pato,
cua, cua, cua,
la paloma lo escuchó.

La paloma le contesta:
cu, cu, cu, cu,
yo no quiero
ir a nadar.

El pato se pone triste
la paloma lo notó
y le dice dulcemente
cu, cu, cu, cu.

Y el patito le contesta
cua, cua, cua,
yo no subo al tejado
porque puedo resbalar.

El patito se va al agua
y se zambulle feliz,
la paloma se le acerca
cu, cu, cu, cu, cu, cu.

El patito le responde:
sé que no puedes nadar,
pero volando bajito
tus alas pueden
el agua tocar.

La blanca paloma vuela
y al agua logra rozar,
que se levanta y chispea
y al pato lo hace bañar.

El pato nada más rápido
como queriendo escapar,
extiende sus cortas alas
hace al agua alborotar.

Y así paloma y patito
comenzaron a jugar
con el agua limpia y clara
la hicieron despertar.



S E G U N D A P A R T E

Guía para los maestros

Sembrando poesía



2.1 La poesía en la biblioteca de aula de los niños y niñas

En los espacios escolares, el uso de una biblioteca depende de varios factores entre los cuales podemos mencionar: la preparación del docente, las estrategias que implementa y desarrolla, su interés por la lectura, el buen uso que dé a los libros, el aprovechamiento del material escrito, el ejemplo que cada día pueda dar sobre la necesidad de la lectura, entre otros. Lo mismo sucede en el hogar, si los padres leen con interés, con entusiasmo, y lo hacen como un hábito, los niños irán captando y aprendiendo naturalmente. En ambos casos, en la institución educativa y en el hogar, el ejemplo es importante y decisivo, no podemos pedir a los niños y niñas que sean buenos lectores, si su entorno no les brinda las condiciones para serlo.

El uso de una biblioteca no debe ser una exigencia. Por el contrario, debemos hacer todo lo posible para que la biblioteca sea un espacio que llame, invite, y permita pasar un buen momento, buscando información, conociendo más y recreándose.

La biblioteca además, puede ser un medio efectivo para vincular a los niños con la poesía si le damos un lugar preferente en ella, de manera que motive a los niños y niñas a participar en diferentes actividades para escucharla, compartirla, difundirla, recolectarla, aprenderla, o distinguir dónde encontrarla con facilidad. Así mismo, puede ser un lugar donde relacionarse con poetas, participar en eventos que promueven poesía, y ¡claro!, gozar con la poesía.

Es necesario tener como referencia un concepto de la poesía, por lo que podemos decir que ésta es una creación literaria que utiliza armoniosamente la palabra para expresar sentimientos, emociones, saberes y pensamientos.

Como docentes, utilizaremos la palabra poema para referirnos a la pieza literaria que vamos a compartir con niños y niñas, por ejemplo: el poema a la madre, el poema “mi muñeca encantada”, etc.

Esta creación literaria puede ser parte de la biblioteca de aula de niños y niñas de 3, 4 y 5 años, así como de los espacios de lectura que se van implementando en forma sencilla tanto en los Jardines o Programas como en los hogares. También puede formar parte de las acciones programáticas de los docentes, o de aquellas acciones que surgen espontáneamente porque así lo solicitan los niños y niñas.

Es importante recordar que el espacio y mobiliario destinado a la biblioteca debe estar ubicado en un lugar accesible, atractivo y con luz natural; debe ofrecer comodidad en los asientos, o permitir la utilización de alfombras y cojines en un ambiente siempre limpio y ordenado. El material de lectura debe estar clasificado en forma simple para facilitar su uso, de esta manera, el niño va experimentando el manejo de este tipo de medios educativos.



2.2 ¿Por qué leer poesía a los niños y niñas?

Hoy en día, hay muchas y variadas respuestas a esta pregunta, sin embargo nos referiremos a las que contienen ideas valiosas sobre el tema.

En el folleto *Ida y Vuelta*¹, encontramos lo siguiente: “*El contacto con los textos poéticos es ya de por sí un aprendizaje. La captación intuitiva de un poema forma parte de las experiencias que enriquecen la competencia literaria. La más natural y persistente convivencia con el universo poético se adquiere durante la infancia con los juegos rítmicos, las retahílas caprichosas, las rondas, las canciones de cuna; es decir, con todo el material que procede de la tradición oral. El niño recoge esta sabiduría e inicia aprendizajes múltiples, prácticas exploratorias de su lenguaje que deben confirmarse con la presencia del material escrito. Leer poesía garantiza a los niños saber muchas cosas antes de leer convencionalmente: conocer su distribución en el espacio, reconocer las formas rimadas, ubicar las repeticiones, anticipar por el ritmo algunas palabras*”.

Revisando la reciente Enciclopedia on line de la Asociación Mundial de Educación Infantil AMEI², encontramos en el libro sobre Literatura en la infancia, muchos datos importantes sobre el tema, como el siguiente: “*Resulta oportuno para aquellos que enseñan literatura en la primera infancia, tener en cuenta que, cuando se les narra o lee un cuento, cuando se recita un poema, ellos no se limitan a escuchar. Se produce un intenso trabajo de lenguaje y pen-*

samiento interiores que favorecen su desarrollo intelectual. Esto ayuda, a su vez, a la mejor interpretación de lo que escuchan y así comienza su preparación para que, posteriormente, sean capaces de efectuar una lectura independiente, fructífera, cuando hayan llegado a la edad escolar”.

Otto Valladares Rodríguez³, al referirse a leer poesía a los niños indica: “*La poesía es la más alta elaboración artística del lenguaje. Viene a ser la expresión más íntima y profunda de nuestros sentimientos y pensamientos. Es portadora de múltiples mensajes y emociones. La poesía nos hace reflexionar sobre nuestros actos, el mundo y la vida y nos proyecta más allá de nuestra limitada materialidad. Además, estimula el desarrollo de nuestra imaginación porque lo que dice o expresa lo hace mediante imágenes y figuras literarias, como metáforas y analogías. El hecho de escuchar y leer poesía educa el oído, causa placer, gozo y forma el gusto y los sentimientos. Una buena poesía nos conmueve y emociona y cala en lo más hondo de nuestro ser*”.

Estas importantes referencias nos dicen claramente que la poesía, desde los primeros años de vida, puede brindar oportunidades y motivaciones para adquirir múltiples aprendizajes, para desarrollar nuestro mundo interno, nuestras potenciales capacidades, relacionándonos con lo bello y lo bueno que tiene nuestro mundo; ese mundo intenso de relaciones con nosotros mismos, con los demás y con la naturaleza.

Por otro lado, la poesía responde a las necesidades e intereses de niños y niñas, es parte de su mundo mágico e imaginario y del mundo real que comienza a descubrir y a comprender poco a poco. En este sentido, Eduardo de la Cruz Yataco⁴, nos dice: “*El niño, desde sus primeros años, goza con el movimiento rítmico de manos y pies como respuesta a melodías y palabras; también aprecia la concordancia de los sonidos finales en la rima, tanto como la reiteración musical del estribillo*”. Por lo tanto, la poesía debe acompañar al desarrollo de la infancia.

Hay diferentes competencias que podemos desarrollar ofreciéndole poesías a niños y niñas, por lo que debemos saber elegirla (tradición oral, autores locales, regionales, nacionales e internacionales) observando con detenimiento su contenido, su mensaje poético y su valor moral y estético.

La poesía ante todo está orientada, como ya dijimos, a disfrutarla y gozar de su sonoridad, sin embargo, con intervenciones pedagógicas creativas, podemos:

- Enriquecer el mundo interior del niño y la niña cultivando su sensibilidad, percibiendo la belleza y aprendiendo a gozar de su presencia.
- Incrementar el desarrollo del lenguaje y la comunicación, logrando la comprensión y un mejor manejo de la lengua, así como la exploración corporal a través de la mímica.
- Promover la creatividad y acrecentar la imaginación, tan viva y rica en la infancia.
- Desarrollar la capacidad auditiva.
- Contribuir al desarrollo de las capacidades cognitivas como: la observación, la atención, la memoria, el análisis, la comparación, la representación, la interpretación, entre otros.
- Estimular la adquisición de valores.
- Motivar y alentar el aprendizaje de la lectura y escritura.

- Facilitar la socialización, al interactuar en forma espontánea con los demás.
- Ampliar su conocimiento sobre el mundo (próximo y lejano).
- Conocer más de uno mismo y de los demás a través de sus roles y actitudes dentro de la familia y la comunidad.
- Seguir paso a paso los acontecimientos que ofrece una narración.
- Conocer diversos personajes, sus sentimientos, actitudes, etc.
- Conocer nuestro entorno e ir ampliándolo cada vez más.
- Generar otras actividades como: dramatizar, representar personajes, dibujar, modelar, cantar, etc.
- Encontrar lo valioso del contenido, ubicar valores, dialogar dónde los encontramos y cuándo se producen.
- Relacionar la poesía con el mundo de la lectura y la escritura.
- Responder a los intereses y necesidades de los niños y niñas.
- Buscar información.
- Relacionar la poesía con las actividades de aprendizaje.
- Relacionar la poesía con las fechas del calendario cívico, del calendario de la comunidad o con los cumpleaños de los niños y niñas.

Se puede ir más allá, analizar la poesía y conversar sobre ella, sobre: cómo comienza, cómo concluye, hacer comparaciones, encontrar palabras iguales, palabras nuevas, recorrer el texto escrito y quedarse en algún personaje o suceso para ampliar la información, diferenciar estrofas, encontrar la secuencia en el texto, recordar la poesía leyéndola o repitiéndola, identificar palabras que riman, etc.

¹ Folleto “Ida y Vuelta, Escritos Pedagógicos” N° 3 La Lectura en el Aula. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1996.

² www.waece.org

³ Comunicación Integral. Otto Valladares Rodríguez. Lima: Editorial Mantaro, 2000.

⁴ Cómo enseñar poesía a los niños de 2 a 6 años. Eduardo de la Cruz Yataco. Lima: Centro de Investigaciones Humanísticas “José María Arguedas”, 1991



2.3 Estrategias metodológicas para implementar la poesía en el aula

En la institución educativa, la docente, interviene pedagógicamente en el aula a través de estrategias metodológicas, que son pasos organizados que aseguran buenos momentos para que niños y niñas compartan y aprendan en una forma dinámica y divertida. Para enriquecer e incrementar estos momentos y utilizar mejor este recurso educativo, se ofrecen algunas sugerencias:

- Para que los niños se sientan atraídos por la lectura de la poesía, la docente, dedicará a esta actividad periodos cortos de tiempo y compartir diferentes actividades para motivar el interés y la expectativa. Por ejemplo, si observamos cómo reaccionan los niños cuando abren un regalo, cuando esperan la visita de alguien que quieren, cuando se les anuncia una noticia buena; su entusiasmo y expectativa es elocuente. Así, tenemos que crear espacios y acciones que puedan captar la atención y el interés del niño y la niña, más cuando se trata de compartir poesía.
- Se pueden compartir actividades previas a la lectura de los poemas, como por ejemplo: forrar los libros, conocerlos, leer los títulos, seleccionar los primeros en ser leídos, acomodarlos en la biblioteca; procurando, en todo momento, que los niños puedan acceder a ellos.
- La literatura infantil en general une, genera encuentro, por lo tanto, es necesario e importante establecer una relación horizontal, crear un ambiente de seguridad y confianza, motivar la conversación, hacer preguntas

retadoras, escuchar respuestas (valorando todas las opiniones de los niños) establecer un diálogo de ida y vuelta, sin que alguien hable más o acapare la conversación, todos deben tener la oportunidad de participar y ser parte de la red que se va formando a través de una buena comunicación.

- Conocer las características e intereses de niños y niñas, sus saberes previos (lo que ya conocen) y sus experiencias, leer el registro que tenemos de anécdotas; todo esto es un bagaje de oportunidades que deben ser tomadas en cuenta, al momento que se comparten los poemas.

Es importante precisar que la docente puede ofrecer a los niños momentos más enriquecedores si las actividades que realiza con ellos también son de su agrado y le interesan; por lo tanto, la docente tendría que conocer y sentir necesaria la poesía en su vida para promoverla con mayor facilidad.

Así mismo, es necesario recordar que ofrecemos poesía a los niños para que la disfruten por su sonoridad, ritmo, musicalidad, encanto y porque al sentirla permite aflorar las emociones y sentimientos. Su fin no es enseñar colores, formas, posiciones u otras nociones o conceptos. Los aprendizajes que puedan generarse con la poesía se darán en forma espontánea, sin mediar una intención definida para incrementar conocimientos.

Las docentes cuentan con variadas formas de llegar a los niños y niñas gracias a las capacidades que desarrollan y sobretodo debido a su creatividad. Sin embargo, se sugieren la siguiente estrategia para alcanzar mayores logros, como chispas para despertar la imaginación:

- Preparar el momento y crear expectativa antes de la lectura: que los niños realicen observaciones, preguntas, colocar algunos carteles o ilustraciones, en el aula o en la casa, sobre el tema que desarrolla el poema para ir creando la expectativa necesaria.
- Leer con anterioridad la poesía elegida, conocerla, y experimentar su lectura o recitación. No se puede improvisar y mucho menos ofrecer poemas sin previa preparación.
- Para leer los poemas es necesario modular la voz, emitir una buena entonación, tener una pronunciación clara y correcta de las palabras, evidenciar los silencios necesarios, y marcar con precisión los ritmos que tiene el poema. Debemos evitar las exageraciones porque desvirtúan el valor que tiene la poesía.
- Al recitar un poema, se debe hacer memorizándolo y sintiéndolo, en voz alta, precisando los signos ortográficos, llevando el ritmo propio del poema, enfatizando los acentos; tratando de expresar la fuerza, la intensidad o la suavidad que genera su contenido. Asimismo, se evitará exagerar los gestos o movimientos que pueden perder el objetivo que se busca cuando se comparte un poema. Eduardo de la Cruz Yataco⁵ en su libro *Cómo enseñar poesía a niños de 2 a 6 años*, nos habla sobre el recitado en conjunto y dice: “*El recitado en conjunto es útil porque el niño aprehende el ritmo y sonoridad que el grupo marca oralmente. Lo estimula a retener de memoria pequeños trozos y esto no es fomentar me-*

morismo, pues no apunta a respuestas directas sino a la formación estética”.

- Es importante trabajar el silencio y desarrollar la capacidad de escuchar, éstos son aspectos indispensables que permitirán comprender lo que se está leyendo y apropiarse del contenido y su mensaje. La docente debe demostrar una actitud que invite a concentrarse, a escuchar, a gozar con el ritmo y melodía de las palabras.
- Será motivador cambiar el espacio donde se lee o recita un poema (en el aula, en el sector de la biblioteca, en el patio en las actividades permanentes, bajo la sombra de un árbol, bajo el alero de un techo, en un auditorio, en un teatro, etc.). Se puede invitar a los niños algunas veces a organizar estos nuevos espacios y hacerlo con anterioridad a la lectura o recitación.
- Trabajar de preferencia con pequeños grupos y acomodar a los niños en un círculo, en sus asientos o sobre una alfombra, procurando que todos escuchen la lectura y luego puedan ver las ilustraciones (si las hubiera).
- La docente leerá o recitará el poema completo para que niños y niñas sigan la secuencia de los hechos y la coherencia que tiene la narración.
- El poema elegido, debe responder a los intereses infantiles y al mundo que los rodea o estar relacionado al tema de la Unidad Didáctica. Ofrezcamos a los niños poemas de gran valor literario y estético.

Resumiendo, podemos decir que iniciará la actividad poética con un momento para motivar, luego se realiza el recitado la recitación o la lectura del poema elegido, para concluir con un breve diálogo o si los objetivos planteados lo permiten, desarrollar una o más actividades sugeridas.

⁵ Cómo enseñar poesía a los niños de 2 a 6 años. Eduardo de la Cruz Yataco. Lima: Centro de Investigaciones Humanísticas “José María Arguedas”, 1991



2.4 Actividades sugeridas para disfrutar de la poesía

La poesía ante todo es una expresión literaria que concita emoción y permite que afloren los sentimientos de manera natural. Se recomienda buscar que los niños y niñas sientan desde su tierna infancia la musicalidad de las palabras y el mensaje que tiene inmerso el poema.

Las actividades que se sugieren pueden generar otras que ayuden a vivir experiencias valiosas, orientadas a lograr nuevos aprendizajes o que generen naturalmente momentos gozosos en la infancia. Al ser sugerencias, por lo tanto, pueden ser desarrolladas por la docente y los niños, libremente.

POEMAS: Los animales de mi casa Más animales de mi casa

- Visitar una granja, observar los animales que viven en ella, darle tiempo a los niños para que hagan sus observaciones. Mientras tanto, en forma oportuna, hacer algunas preguntas, algún comentario breve, plantear un reto, invitar a encontrar la respuesta a una adivinanza sobre animales, etc.
- Organizar un álbum de animales con algunos relatos breves, partiendo de los saberes y experiencias que tienen los niños y colocarlo en la biblioteca. En otro momento, ampliar la información utilizando el diccionario y otros recursos.
- Invitar a algún padre de familia que le agrada y conozca sobre la crianza, el cuidado y los beneficios que nos

ofrecen estos animales para que participe en alguna actividad con los niños.

- Entonar e inventar canciones relacionadas con estos animales.
- Dialogar sobre el contenido del poema y escribir en un papelógrafo o pizarra, las ideas que tienen los niños sobre el tema.

POEMA: La nube viajera

- Dialogar con los niños y niñas sobre las nubes, buscar en la biblioteca información sobre las nubes, hacer que los niños dialoguen entre sí para unificar algunos conceptos.
- Observar nubes desde diferentes posiciones: parados, sentados, echados; imaginar personajes o acciones con las formas de las nubes.
- Crear e imaginar cuentos, en los que participen las nubes.
- Preparar un mural en el aula con diversas formas de nubes y poner en ellas la información recopilada por los niños y niñas. Invitar a otros niños para comentar el trabajo.
- Ver algún vídeo en el cual se observan ciudades o paisajes naturales, captados desde lo alto.

POEMA: Conversando

- Observar y buscar información sobre las aves.
- Ir a las plazas, campanarios o al campo a observar las palomas y observar lo que hacen, expresar en qué se parecen y en qué se diferencian de otras aves.
- Entonar canciones sobre los patos y sobre las palomas.
- Recopilar algunos cuentos, leyendas o tradiciones populares en las que participen las aves.
- Leer cuentos o ver videos sobre la vida de las aves.
- Hacer cambios en el poema, con otros animales, en otros escenarios.
- Dramatizar acciones propias de las aves.

POEMA: Mi primer ponchito

- Solicitar a los niños que traigan los ponchos que tengan en sus casas, observar el material de que están hechos y las figuras que tienen.
- Dialogar y conversar sobre los ponchos de sus padres. Anotar en un papelógrafo los saberes previos de los niños en cuanto a los ponchos. Dejar que los niños expresen todo lo que saben al respecto.
- Entrelazar cartulinas cortadas, con serpentinas, como tejiendo en un telar.
- Hacer las coordinaciones y organizar a los niños para visitar a una madre de familia o a otra persona de la comunidad que teja ponchos y recoger otros datos sobre el tema. Agregar la nueva información al papelógrafo de sus saberes previos.

- Relacionar el ponchito con contenidos del área Matemática: color, forma, tamaño, peso, textura, líneas tejidas, etc.

- Ponerse ponchitos y dramatizar.

POEMA: Mi borriquito

- Si fuera posible, observar directamente a estos animales, sino presentarles algún video o láminas con la imagen del animal.
- Imaginar cómo sería el borriquito del poema, dibujarlo.
- Conversar sobre el contenido del poema.
- Vincular a estos animalitos con la idea de fuerza y resistencia.
- Buscar información sobre los lugares donde viven estos animales. Complementar la información con dibujos, cromos, etc.

POEMA: Viento juguetero

- Jugar a producir viento con diversos objetos.
- Soplar diferentes objetos livianos y algo pesados (plumas, algodón, las hojas del cuaderno o de un libro).
- Jugar con el viento de diferentes formas: corriendo por donde viene el viento, haciendo volar cometas u otros objetos que se muevan con el viento o moviendo cintas con el viento.

- Observar como el viento mueve las hojas de los árboles, hace caer las flores, mueve las ramas. Si el viento es fuerte observar cómo suenan algunos vidrios de las ventanas o cómo se abren las puertas con su fuerza.

POEMA: La tejedora

- Entretejer serpentinas.
- Invitar a una madre de familia para que les muestre a los niños cómo se teje.
- Conversar sobre las arañas, qué hacen, qué peligros pueden traernos, comentar si vieron cómo tejen sus telas de araña.

POEMA: Llina

- Dibujar a la gallina Llina y sus pollitos.
- Inventar cuentos con gallinas, gallos y pollitos.
- Sacar fotos a gallinas y elaborar un álbum con sus respectivas descripciones. Puede ser un trabajo compartido entre niños, niñas, docente y padres de familia. Luego, una vez terminado el álbum, colocarlo como parte de la biblioteca.
- Preparar algún queque u otro postre, utilizando huevos y comentando su valor nutritivo.
- Trabajar mosaicos con los animales de la granja.

POEMA: Abre tu ventana

- Abrir ventanas, limpiarlas, observar desde diferentes ventanas y comentar qué se ve.
- Pedirle a los niños que vean desde las ventanas de sus casas. Al día siguiente, pueden dialogar con sus compañeros sobre lo que han visto a través de ellas.

- Entonar canciones a la lluvia, al viento, a la luna.
- Observar en la comunidad los tipos de ventanas que tienen las casas y las construcciones aledañas. Dibujar y pintar las ventanas. Comentar sus trabajos.

POEMAS CORTOS

- Disfrutar de la lectura de estas poesías cortas, repitiéndolas en diversos momentos.
- Incentivar el diálogo entre los niños sobre lo que sienten cuando escuchan poesías, e inducirlos a comentar su contenido del poema.
- Buscar en la biblioteca información sobre los temas que tienen las poesías cortas.
- Describir a los personajes de las poesías.
- Compartir otras lecturas (cuentos, narraciones) relacionadas a la poesía elegida.
- Organizar álbumes con fotos, postales, o ilustraciones recortadas, creando en grupo textos breves y pertinentes.
- Mostrar a los padres las poesías aprendidas por sus niños.
- Entonar canciones referidas al contenido de las poesías.
- Utilizar las letras móviles y formar los títulos de las poesías.
- Copiar poesías, que la docente presente en un papelógrafo, los niños pueden utilizar sus propios códigos o hacer rasgos imitando las letras.



2.5 La poesía y los padres de familia

El trabajo con los padres de familia en el Nivel de Educación Inicial, es indispensable, pues un trabajo en conjunto y compartido es uno de los requisitos para alcanzar mejores resultados. El ambiente familiar influye poderosamente en la adquisición de hábitos y entre ellos, el de la lectura. Si los niños ven a sus padres leer y disfrutar con la lectura, entonces ellos los irán imitando y poco a poco se convertirá en un hábito cotidiano. Más aún, si la institución educativa incentiva y complementa estas actividades se verán logros definitivos sobre los hábitos lectores en los niños.

La comunicación es fundamental entre padres e hijos, es un puente que une, es un medio indispensable para llegar a ser parte de una familia y una comunidad. Así, la poesía con un lenguaje claro, sencillo, cercano, puede llegar a los padres y a los niños; estableciendo o fortaleciendo relaciones, promoviendo la necesidad de comunicación y de afecto.

Para trabajar las poesías con los padres de familia, tenemos que considerar algunos aspectos que condicionan los encuentros y los hacen exitosos:

- *Conocer la lengua que hablan*, si es el quechua o el castellano o son ambas. Este es un aspecto importante que facilita o dificulta la comunicación, la docente tiene que saber el idioma que los padres utilizan. Si por ejemplo, son quechua hablantes las reuniones con ellos tendrán que realizarse, de preferencia, en lengua quechua. Asimismo, la docente tendrá que traducir algunos soportes o mensajes escritos en castellano, que puedan ser útiles y de interés de los padres, así como adecuar el lenguaje de los poemas.

Los poemas que propone la docente tienen la finalidad de llevar a los padres de familia a momentos de reflexión sobre la vida de los niños y niñas, pudiendo ser una forma interesante de conocerlos y comprenderlos más.

Tenemos que tener en cuenta que el ambiente y el lugar elegido para realizar la lectura influyen en el momento de compartir poesía.

Algunas actividades que podemos realizar con los padres para motivar la lectura de poesía son:

- Jugar con palabras, creando poemas dedicados a sus hijos. Esas producciones podrían ser parte de la biblioteca de aula para el trabajo compartido entre docente y niños.
- Elegir un poema que por su contenido nos permita acercarnos a la vida de los niños y niñas, invitándolos a analizar, reflexionar y aportar ideas que los lleven a conocer más a sus hijos e hijas.
- Desarrollar un proyecto grupal para recuperar la tradición oral o el acervo literario de la comunidad o la zona, relacionada con los intereses de los niños o de los padres de familia.
- Organizar momentos de lectura de poemas en el aula, integrando la participación de niños, niñas y padres de familia.

- La docente trabajará algunos conceptos con los padres de familia, eligiendo un poema. Elegir uno relacionado al objetivo que tiene la reunión o a las circunstancias que se presenten. Motivar a los padres a escuchar la lectura del poema o la recitación que se pueda hacer de ella. Se realizará con la entonación necesaria, pronunciando con claridad las palabras, dándole la musicalidad que lleva dentro la poesía, generando un ambiente de diálogo, análisis y reflexión, para concluir en aspectos que beneficiarán a los padres y a sus hijos, además de pasar un buen momento.
- La docente puede organizar algunos talleres de lectura de poesía, haciendo que los padres aprendan poemas, para luego encontrarse con sus hijos leyendo o recitando poemas. Así, se unirán acciones que desarrolla la docente y acciones que desarrollan los padres en sus hogares.
- Recomendar a los padres que lean delante de los niños, demostrando agrado y comentando la utilidad de lo leído. Si los padres de familia no supieran leer, pueden conversar con sus hijos y transmitirles poemas o narraciones de la tradición oral.
- Invitar a las reuniones con padres a algunas personas ancianas de la comunidad para que cuenten leyendas, tradiciones o repitan poemas que perviven en la comunidad y así los padres a su vez, puedan aprenderlas y recitarlas a sus hijos.
- Podemos aprovechar de las palabras y frases cariñosas y llenas de afecto que dan los padres a sus hijos, como: palomita, mi nenita, tesorito, mamita, papito, preciosura, hermosura, urpi, wawita mía, alegría de la casa, regalito de Dios, etc. para que vayan comprendiendo el significado de las palabras, la expresión de los sentimientos y las formas que tenemos los seres humanos para comunicarnos. Estas y otras palabras que los padres van expresando de generación en generación, las canciones de cuna, rondas, rimas, acertijos, etc. pueden ser un vínculo poderoso entre padres e hijos y el mejor inicio para la apreciación y construcción del mundo literario. La docente en una reunión con los padres puede promover el registro de estas formas de expresión de cariño hacia los hijos, ir analizándolas y motivando su uso permanente, haciendo que los niños también respondan con otras palabras.



2.6 Acciones de los padres con los hijos

La docente ayudará a los padres a relacionarse con sus hijos cada vez mejor. Siempre será importante compartir espacios familiares, encontrar caminos nuevos para comunicarse y relacionarse. Uno de estos caminos puede ser el de acercar al niño y la niña a la poesía, a través de diversas actividades simples y en diversos momentos y circunstancias:

- Cuando el niño o la niña se va a dormir, necesita del cariño y cercanía del papá o la mamá; qué mejor que recitarle poemas o contarle cuentos. Así, el sueño será más placentero y estos buenos momentos se quedarán en ellos, como huellas imborrables. Además, se habrá sembrado sensibilidad y abierto una puerta a las emociones y al conocimiento.
- Antes o después de un paseo o salida a la calle, qué bueno será que los padres y los hijos se sienten juntos y lean un poema para gozar con el sonido de las palabras, el contenido y su mensaje.
- Al concluir el almuerzo o cena familiar, proponer que todos los miembros de la familia puedan cantar, recitar, dar alguna noticia, expresar algo importante o simplemente manifestar cada uno lo que quiera. ¡Cuánto se aprende en estos buenos momentos!
- Después de un paseo o salida para hacer compras, padres e hijos pueden jugar a encontrar palabras que rimen con relación a lo que vieron o compraron. Será un momento de alegría donde se desarrollarán capacidades y se demostrarán la imaginación y creatividad.
- Cuando se lee un periódico, un libro, o una revista y en ella se encuentran poemas, el momento es preciso para

compartir la lectura con la familia y conversar sobre ella.

- Establecer en la casa el momento de lectura o de contar anécdotas, experiencias, recitar poemas, contar cuentos, leyendas de la zona, comentar lecturas, etc. Es mejor que este momento esté predeterminado (el día y la hora), así padres e hijos contarán con otra forma de reencontrarse, conocerse y aprender juntos.
- Luego de leer o repetir los poemas se podrá relacionarlos con hechos reales. Por ejemplo, después de leer el poema “Conversando” se podría ir al parque para ver palomas, observar en la misma casa a los patitos y conversar sobre sus características. Tenemos que dar a los niños múltiples oportunidades para ser felices y aprender, ejercitando sus propias facultades.
- Prestar a los padres un poemario de la biblioteca y permitirles que gocen de él en familia.
- Buscar el diálogo entre docente y padres para compartir actividades que se desarrollan en el aula, así los padres las podrán comprender, profundizar y ampliar.

El entorno familiar es decisivo en la formación de los hijos, el ejemplo es indispensable, los hijos aprenderán de los padres cada día sin necesidad de enseñanzas directas e intencionadas. Por eso, es necesario asumir el rol de padres a plenitud, con responsabilidad y perseverancia, acompañar a los hijos en el camino que los lleve a su pleno desarrollo.

Todo niño y niña merece un clima familiar sereno, tranquilo, enriquecido con una buena comunicación, donde el diálogo, la confianza, la responsabilidad, el respeto estén presentes.

Con los siguientes poemas podemos trabajar algunos ejes, por ejemplo: el amor (primer poema); las características que tienen los niños (segundo poema); las ideas que tienen los niños (tercer poema); las motivaciones que debemos darles (cuarto poema) y la solidaridad (quinto poema). Estas son sólo sugerencias, se pueden encontrar otros poemas y en ellos, diferentes motivos para que los resultados de los encuentros de padres y docentes beneficien a los niños y a la familia.



Despierta mi niña

Despierta mi niña,
que despertó el Sol,
despierta pequeña,
canta el ruiseñor.

Abre tus ojazos,
mírame mi amor,
la luz de tus ojos,
envidia el buen Sol.



Ausencias en la Infancia

¿Qué no corres, no te mueves?
Corre ya,
así el mundo
será tuyo.

¿Qué no ríes, ni sonríes?
ríe ya,
que la risa,
es la libertad,
despierta.

¿Qué no hablas?
habla ya,
que al hablarme, me encuentro,
contigo.

¿No me miras?
mírame que al mirarme,
sabré el misterio,
que tienen tus ojos.

Si no corres,
ni ríes, ni hablas,
si te cierras
también retrocedes.

Entonces, no tendrás,
por amigo a este mundo,
ni tendrás la ilusión,
ni la fuerza, que vence imposibles.

Corre, ríe,
habla, sueña,
salta y abraza,
que el mundo, es tuyo.



¡No puedes hacerlo!

¡No puedes hacerlo!
decían los niños,
mientras otros niños,
gritaban ansiosos,
¡si puedes hacerlo!

Un pincel jugaba,
pintando el cielo,
de muchos colores,
como si durmieran,
rosas y más rosas.

¡El cielo no es rojo!
decían las niñas,
¡tampoco amarillo!,
¡y menos rosado!,
decían los niños.

Así entre voces,
la niña pintaba,
su cielo, aquel cielo,
de muchos colores,
como ella quería.



Para los niños y niñas

Saltando, saltando,
podrás alcanzar,
a la luna llena,
que quiero contigo reír

Salta niña linda,
salta otra vez,
detente en el aire,
y serás feliz.

Corriendo corriendo,
podrás alcanzar,
al viento que sopla,
y quiere jugar.

Corre niño lindo,
corre otra vez,
que si vas corriendo,
reirás feliz.

Caminando rápido,
podremos llegar,
a la alta montaña,
y mirar el mar.

Camina mi niña,
yo te he de esperar,
o tras de tus pasos,
me oirás cantar.



La ronda del amor

María esta sola,
no quiere jugar,
María esta sola,
se pone a llorar.

¿Qué tendrá María?
para no jugar,
yo quiero ayudarla,
y con ella cantar.

Decirle María,
ven pronto a jugar,
todos tus amigos,
te van a alegrar.

Hacer una ronda,
que le hable de amor,
que ría,
que cante,
que sea feliz.

Ya no estará sola,
ya podrá cantar,
junto a sus amigos,
ya no va llorar.

